

François Dalencour (*)

Petición y Miranda

LA CREACIÓN DE LA BANDERA VENEZOLANA EN LA RADA DE
JACMEL (HAITÍ)



SUERTE providencial y de buena estrella para Haití que el General Miranda en medio de las peripecias de su vida agitada se dirigiese al capitán Thomas Lewis, cuyo buque, el *Leander*, estaba anclado en un dique del puerto de Nueva York. Después de haberse metido en muchos acontecimientos de la Revolución francesa, habiendo hecho aun en 1782 una breve estada en Saint-Domingue, en Cabo Francés durante la guerra de la independencia americana como agente de ligazón, residió varias veces en Inglaterra. Miranda obsesionado siempre con su magnífica idea de la independencia de la América Española, salió de Londres en octubre de 1805 y llegó con un nombre supuesto a Nueva York el 4 de noviembre siguiente.

Se puso inmediatamente en relación con el Gobierno Americano y le solicitó su apoyo para fomentar la independencia de Venezuela. Oportuna era la petición de Miranda, pues, el Gobierno Americano intentaba la adquisición de Las Floridas

(*) Historiador haitiano contemporáneo.

por cuantos medios fueran posibles y por eso prometió cerrar los ojos con respecto a los preparativos de la expedición.

Con gran tenacidad Miranda emprendió la organización de la expedición. Se dirigió al capitán Thomas Lewis, quien tenía un buque, el *Leander*, reclutó cerca de doscientos hombres y compró material completo de guerra: fusiles, cañones, pólvora, plomo, picas, tiendas de campaña, sillas de caballería, una imprenta. Los conciliábulos tuvieron lugar en el más gran secreto en una posada de Nueva York.

Pero el Embajador de España, el Marqués de Casa Yrujo, era un diplomático muy dinámico. Sabida la llegada de Miranda a Nueva York logró vigilarlo y por espías muy audaces tuvo conocimiento de los menores detalles de la conspiración. El capitán del *Leander*, Thomas Lewis tenía un hermano llamado Jacob Lewis quien hacía un gran negocio en Puerto Príncipe con su buque de nombre *Emperor* (el Emperador). Jacob Lewis era el amigo íntimo del General Petión, comandante de la provincia del Oeste del imperio de Haití. El capitán Thomas Lewis tuvo pues la idea de poner a su hermano Jacob al corriente de la expedición a fin de interesarlo a ella ya que era dueño de un buque grande. Sin duda es Jacob Lewis quien tuvo la idea de solicitar de su amigo Petión su apoyo en este acontecimiento delicado. Conocía al temperamento republicano, las ideas y la carrera luminosa de Petión; sabía que Petión era un gran liberal, muy complaciente para con todos, lleno de entusiasmo por las ideas democráticas que el mismo Jacob gustaba también, como ciudadano de los Estados Unidos habiendo tomado parte en la independencia de su país. Por todas estas razones Jacob Lewis creía sinceramente que Miranda no podía hallar mejor defensor que su amigo Petión.

Los dos hermanos Lewis, Thomas y Jacob, pasaron a Puerto Príncipe a fin de conseguir la adhesión de Petión y saber en qué forma éste podía dar su apoyo, que en la práctica era igual a una protección discreta. En Puerto Príncipe ambos fueron los

noticieros de Miranda y se pusieron en relación con el General Petión quien dió su aprobación y prometió entregar una buena cantidad de hombres, cuya cifra ha sido exagerada, por cierto. En aquella época corrían en Haití rumores respecto a un degüello eventual de un grupo de hombres. Muchos ciudadanos tuvieron la idea de emigrar. Era entre ellos que Petión intentaba escoger algunos para aumentar la expedición de Miranda. La mayoría de estos hechos históricos se hallan relatados en el Informe enviado por el Embajador de España al Ministro de Asuntos Extranjeros de su Majestad Católica, así como en una carta dirigida a un periódico de Nueva York, el *Morning Chronicle* por un miembro de la expedición.

Concluído el acuerdo entre los hermanos Lewis y Petión, el capitán Thomas Lewis volvió a Nueva York ante Miranda para terminar los últimos preparativos de la expedición, mientras Jacob quedó en Puerto Príncipe centro de sus negocios, con su buque en que tenía que embarcar las armas, municiones y hombres prometidos por Petión. Miranda salió del puerto de Nueva York el 3 de febrero de 1806 rumbo al puerto de Jacmel (1) escogido como punto de reunión de la expedición con motivo del compromiso arreglado con Petión y la probabilidad de conseguir el buque de Jacob Lewis anclado en Puerto Príncipe. El *Leander* llevó cerca de doscientos hombres y un importante material de guerra.

Es, pues, un hecho histórico comprobado que Miranda pasó a Jacmel, porque tenía la seguridad de recibir una ayuda importante de Petión en armas, municiones y hombres a fin de completar su cuerpo expedicionario que juzgaba con razón demasiado débil considerando la importancia extraordinaria de la empresa que había proyectado y estaba realizando. El itinerario

(1) Jacmel, una de las primeras ciudades de Haití, está situado en el sur, en la provincia del Oeste de que Petión era comandante desde la guerra de la independencia.

de Miranda pasando por Jacmel no fué determinado de la casualidad ni el capricho, como lo pretendieron historiadores que no buscaron en fuentes originales: fué un hecho previsto y bien calculado.

Según todas las probabilidades es Petión quien escogió al puerto de Jacmel, porque era el de que podía disponerse con más seguridad. En aquella época Petión era solamente comandante de la provincia del Oeste. Si la expedición hubiera venido al Puerto Príncipe en donde había siempre mucha gente extranjera, habría atraído demasiado la vigilancia del Gobierno Español, lo que fuera un peligro tanto para su éxito como para Petión, quien podía ser denunciado. Jacmel siendo parte de la provincia del Oeste, era el solo puerto de que podía disponer Petión para esconder la ayuda secreta que daba a Miranda. Jacmel tenía la ventaja de estar frente a la Costa Firme a donde iba Miranda. Había además el puerto de los Cayos, a donde vendrá Bolívar en 1816, pero dicho puerto se hallaba en la provincia del Sur bajo el mando de otro general. En seguida, en esa época, con la excepción de los Estados Unidos, Haití era el solo país independiente de América en donde una expedición extranjera podía eventualmente hallar asilo; todo el resto de América era colonia. De tal modo, puede decirse que la elección de Jacmel por Petión como punto de reunión de la expedición era el único posible, el único seguro. Una mirada en el mapa lo hace comprender.

Poco después de la salida de Miranda, el Embajador de España alertó a todas las autoridades metropolitanas de la América Española, solicitó y consiguió la ayuda del Embajador de Francia quien se solidarizó con él, echó por delante el nombre del general Petión, militar haitiano, a quien indicó que estaba en complicidad con Miranda, según su correspondencia a su gobierno. El gobierno americano fué así oficialmente intimidado a actuar y ejerció, efectivamente, persecuciones judiciales contra el dueño del *Leander*, Samuel Ogden, y prohibió el comercio con

Haití a pesar de la protesta enérgica del senador Samuel White, quien se hizo el defensor de Haití y cuya conducta generosa honra al pueblo haitiano y al pueblo americano. Por dicho motivo hubo discusiones violentas en el Senado americano a propósito de Haití, quien fué maltratado a veces por otros senadores.

Miranda llegó a Jacmel el 18 de febrero de 1806 con la esperanza de conseguir el buque de Jacob Lewis, *Emperor*, en que había de embarcarse en Puerto Príncipe el contingente de hombres y el material de guerra prometidos por Petión. Quedó allí tan largo tiempo como creía poder contar con los hermanos Lewis. Por eso, aun antes que el *Leander* hubiese anclado, el capitán Thomas Lewis pasó a Puerto Príncipe cerca de su hermano Jacob, a fin de arreglar definitivamente el asunto.

Un acontecimiento inesperado sucedió: Jacob Lewis espantado por la ley de prohibición de comercio con Haití, incitado también por el deseo de lucro quiso explotar a Miranda y le hizo exigencias, que éste rehusó aceptar. Pasadas dos semanas en Puerto Príncipe el capitán Lewis volvió a Jacmel e informó a Miranda el fracaso de sus diligencias cerca de su hermano. Miranda a la vez no quiso terminar repentinamente las negociaciones y prefirió contemporar para tratar de conseguir de alguna manera la ayuda que le era indispensable. Tomó pues la determinación de seguir negociando y naturalmente alargó su estancia en la rada de Jacmel. Tenía razón para hacerlo, ya que posesión del *Emperor* y los hombres prometidos por Petión valían la pena, es decir significaban el éxito de la expedición. Así como lo dije, Miranda no perdía su tiempo en Jacmel, había hecho cálculos muy adecuados, pero estaba a merced de dos hombres sumamente rapaces.

Fué durante dicha estancia en Jacmel que sucedió un acontecimiento muy importante de la emancipación hispanoamericana: la creación de la bandera venezolana. El 12 de marzo de 1806 es una gran fecha en la historia de la América. Este día Miranda creó la bandera venezolana, la primera bandera de la

América Española libre, formada de los tres primeros colores del arco iris—amarillo, azul, rojo—que se vió este día con la aparición del sol sobre la tierra haitiana, en la rada y atmósfera brumosa de Jacmel. Así fué la inspiración de Miranda. Hubo con dicho motivo fiesta a bordo del *Leander*: bebieron bajo los auspicios de un pendón que esperaban ver flotar para el triunfo de la Libertad y Humanidad en un país oprimido desde un largo tiempo.

Desde este momento la primera bandera venezolana fué izada en el *Leander* y se hizo el emblema oficial de la expedición de Miranda, del ejército colombiano, y en su proclama del 25 de marzo de 1806, publicada a bordo de dicho buque, Miranda decía que «en vista de prever toda clase de insultos o una agresión de la parte de los soldados en puestos avanzados, los magistrados y sacerdotes de parroquias, ciudades, burgos y aldeas (bajo su responsabilidad personal) han de enarbolar los colores e marcas de la Independencia Nacional, en las partes más altas o visibles de las iglesias, y los ciudadanos también han de llevar en sus sombreros la escarapela que les hará reconocer como tales, y sin las cuales no serán respetados ni protegidos como hermanos».

Es su bandera que Miranda hizo flotar sobre la fortaleza de San Pablo cuando conquistó por muy poco tiempo a la Vela de Coro. Es esta bandera de Miranda la que fué adoptada como emblema nacional por el Congreso de Venezuela el 14 de julio de 1811 y que fué conservada por las Repúblicas de Colombia, Venezuela y Ecuador.

Fué también durante la espera de ver el buque *Emperor* de Jacob Lewis reunirse a su expedición con los voluntarios, armas y municiones prometidos por Petión, que Miranda, en la duda, consiguió dos pequeñas goletas: el *Bacchus* y la *Abeja*, que sus agentes de Boston habían reservado para él, y que vinieron a encontrarle en la rada de Jacmel.

Entretanto el capitán Thomas Lewis hizo un segundo viaje a Puerto Príncipe siempre con el mismo fin de llegar a un acuerdo entre Miranda y su hermano Jacob. Parece que éste comprobando el óbice de Miranda quiso explotarlo y fué irreductible en el asunto de dinero. El contrato fué así disuelto. Estoy de acuerdo con el eminente estadista e historiador venezolano, el Dr. Parra Pérez, quien en su magnífico libro «Miranda et la Révolution Française», hizo ver la culpabilidad de los hermanos Lewis para con Miranda.

Fué durante dicho segundo viaje del capitán Thomas Lewis en Puerto Príncipe cuando Petión, viendo que el *Emperor* no iba a salir con la expedición y que no podía ofrecer ya los hombres, armas y municiones prometidos, le permitió tomar de la proveeduría de su mando todo lo que era necesario para completar el abastecimiento de la empresa, telas y otros artículos para el «ejército colombiano».

Mientras tanto el capitán Thomas Lewis reclutó siete militares americanos sin empleo, y los oficiales nombrados en alta mar para el «ejército colombiano» prestaron juramento de lealtad y fidelidad ante Miranda. Hubo desertiones a bordo del *Bacchus*, pero los desertores habiendo tomado el camino de Puerto Príncipe, siendo blancos, fueron reconocidos, detenidos y reembarcados: lo que dió lugar a alguna confusión de que salió una leyenda errónea que nuestro gran historiador: Beaubrun Ardouin, refutó fácilmente.

El acuerdo con Jacob Lewis para conseguir su buque *Emperor* al precio ya fijado, haciéndose imposible, la ayuda que Petión había prometido firmemente dar a Miranda y que iba a realizar no pudo efectuarse porque debía tener lugar secretamente en Puerto Príncipe a bordo del buque y por tierra le era imposible llegar hasta Jacmel. Muy pequeño fué el socorro ofrecido por Petión y así fué también muy débil el primer grito del Panamericanismo obrado por Petión con Miranda. Fué un principio que

debía desarrollarse maravillosamente más tarde, ya que Bolívar también iba a venir a Haití ante Petión.

Sin perder más tiempo Miranda determinó salir inmediatamente y tomó altamar, terminando con rapidez los preparativos de la salida. Empero las autoridades de la Costa Firme habían sido avisadas por el Embajador de España en Wáshington. Miranda salió de Jacmel el 27 de marzo de 1806 con el *Leander*, el *Bacchus* y la *Abeja*. Ensayó la invasión pero no encontró sino dificultades, desdenes y fracasos. Se dió cuenta de que tuvo razón sobrada para hacer todo lo posible para conseguir el buque de Jacob Lewis. Sintió amargamente que no hubiese cedido a las exigencias de los hermanos Lewis. Dicho sacrificio por grande que fuese era indispensable y valía la pena. Pesar tardió. Así se terminó tristemente, dolorosamente el primer esfuerzo de liberación hispanoamericana.

Luchador incansable, Miranda nunca abandonó la brega: cinco años después, electo diputado, firmó el 5 de julio de 1811 el Acta de la independencia de la primera República de Venezuela. Desconocido en seguida por sus conciudadanos fué entregado a los Españoles y murió con la impasibilidad de un filósofo en la cárcel de Cádiz en 1816, el mismo año en que Bolívar se presentó ante Petión.

Bolívar tomó inmediatamente en sus vigorosas manos con un entusiasmo excelso la antorcha encendida por Miranda. Como su ilustre antecesor, Bolívar tomó el rumbo hacia Haití y vino a reanimarse en el corazón de Petión. En este mismo año de 1816, Petión, renovando su ademán de solidaridad para con Miranda, colmó a Bolívar con su solicitud afectuosa que le facilitó su tarea de Libertador. Petión, Miranda y Bolívar, valiente trinidad creadora de la epopeya excelsa que inundó con luz, libertad y justicia toda la América.

REFERENCIAS:

Morning Chronicle, New York, 1st march, 1806.

James Biggs. *The History of don Francisco de Miranda's Attempt to Effect a Revolution in South America, etc.*, London, 1809. Boston, 1810. John M. Sherman, *A General Account of Miranda's Expedition*. New York, 1808.

P. S.—Desde el año de 1945, hace seis años, el Comité Petición-Bolívar de Puerto Príncipe ha tomado la determinación de erigir un Monumento conmemorativo de la creación de la bandera venezolana cerca de la playa de Jacmel. Según el derecho internacional el territorio nacional se extiende de la costa hasta tres leguas en el mar. El *Leander* estaba anclado en la rada de Jacmel durante un mes y nueve días, del 18 de febrero hasta el 27 de marzo de 1806. Con el mismo fin por las diligencias de la misma Junta habrá una «Calle Miranda» en Jacmel.

Todas las diligencias están ya realizadas. Faltan sólo el plano y el dinero. Con respecto al plano la Junta Petición-Bolívar se apoya en la complacencia de los arquitectos venezolanos, quienes reciben desde aquí mismo la invitación y entregar sus proyectos, cuyos bajos relieves deben tener los perfiles de Petición y Miranda y una visión simbólica de Miranda creando su bandera en el puente del *Leander*. Con respecto al dinero, la Junta piensa dirigirse al Gobierno venezolano con el fin de componer un Monumento digno de la importancia del acontecimiento. Con respecto a la inauguración, la Junta Petición-Bolívar quiere invitar por el intermedio del gobierno haitiano a los gobiernos de Venezuela, Colombia y Ecuador, países que han conservado la bandera de Miranda. Se sugiere también que los artistas venezolanos se dediquen a pintar cuadros en que figure el mismo asunto.

Tenía yo también un plano quizás demasiado grande: el de un Monumento con los bustos de Miranda y Petición juntos y entre ellos la bandera venezolana con bajos relieves adecuados, según el historial de la estancia de Miranda en Jacmel.

Aprovecho esta oportunidad para hacer resaltar que hay un día que falta en los aniversarios históricos de Venezuela, Colombia y Ecuador: *el día de la bandera nacional*. Este día debía festejarse—fiesta de guardar—cada año el 12 de marzo, día en que Miranda creó la bandera venezolana en el puente del *Leander* anclado en la rada de Jacmel.

La Junta Petión-Bolívar querría aprovechar dicha reunión internacional en Jacmel para poner una placa conmemorativa en el solar de la casa en donde Bolívar y sus principales oficiales vivieron en los Cayos, como ella lo había proyectado desde largo tiempo.

Puerto Príncipe (Haití), 1949.